

“INCLUSIÓN EDUCATIVA Y ADAPTACIONES CURRICULARES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE”

ODALIA LLERENA COMPANIONI / CARLA SALINAS MARTÍNEZ



Inclusión educativa y adaptaciones curriculares en el proceso de enseñanza aprendizaje

Odalia Llerena Companioni
Carla Salinas Martínez

Coordinadores



Primera edición en español, 2018

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos con base en la normativa editorial de la UTMACH

Ediciones UTMACH

Gestión de proyectos editoriales universitarios

200 pag; 22X19cm - (Colección REDES 2017)

Título: Inclusión educativa y adaptaciones curriculares en el proceso de enseñanza aprendizaje. / Odalia Llerena Companioni / Carla Salinas Martínez (Coordinadores)

ISBN: 978-9942-24-117-7

Publicación digital

Título del libro: Inclusión educativa y adaptaciones curriculares en el proceso de enseñanza aprendizaje.

ISBN: 978-9942-24-117-7

Comentarios y sugerencias: editorial@utmachala.edu.ec

Diseño de portada: MZ Diseño Editorial

Diagramación: MZ Diseño Editorial

Diseño y comunicación digital: Jorge Maza Córdova, Ms.

© Editorial UTMACH, 2018

© Odalia Llerena / Carla Salinas, por la coordinación

D.R. © UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA, 2018

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.utmachala.edu.ec

Machala - Ecuador

Advertencia: “Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.



César Quezada Abad, Ph.D

Rector

Amarilis Borja Herrera, Ph.D

Vicerrectora Académica

Jhonny Pérez Rodríguez, Ph.D

Vicerrector Administrativo

COORDINACIÓN EDITORIAL

Tomás Fontaines-Ruiz, Ph.D

Director de investigación

Karina Lozano Zambrano, Ing.

Jefe Editor

Elida Rivero Rodríguez, Ph.D

Roberto Aguirre Fernández, Ph.D

Eduardo Tusa Jumbo, Msc.

Irán Rodríguez Delgado, Ms.

Sandy Soto Armijos, M.Sc.

Raquel Tinóco Egas, Msc.

Gissela León García, Mgs.

Sixto Chilliquinga Villacis, Mgs.

Consejo Editorial

Jorge Maza Córdova, Ms.

Fernanda Tusa Jumbo, Ph.D

Karla Ibañez Bustos, Ing.

Comisión de apoyo editorial

Índice

Capítulo I

Retrospectiva histórica de la inclusión ¿De dónde venimos? 11

Carla Salinas Martínez

Capítulo II

Para qué se busca hacer inclusión 35

Consuelo Reyes Cedeño; Sonia Carrillo Puga; Carlos Urgilés Cedeño

Capítulo III

La inclusión educativa y su relación en el contexto (Familia-sociedad-escuela) 61

Sonia Carrillo Puga; Elida Rivero Rodríguez; Consuelo Reyes Cedeño

Capítulo IV

Las adaptaciones curriculares en el marco de la inclusión educativa y la atención a la diversidad 91

Jorge Eliécer Gómez López

Capítulo V

Recursos didácticos para la inclusión educativa y el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC's) ...119

Carlos Urgilés Cedeño; Fulvia Bustos Ochoa; Consuelo Reyes Cedeño

Capítulo VI

La evaluación del aprendizaje en función de la diversidad en el aula 135

Fulvia Bustos Ochoa; Carlos Urgilés Cedeño; Sonia Carrillo Puga

Capítulo VII

Estilos y estrategias de enseñanza aprendizaje e inclusión educativa. Una relación controversial y necesaria 168

Odalia Llerena Companioni

Dedicatoria

*"NO SOY LA ÚNICA,
pero aun así soy alguien.
NO PUEDO HACER TODO,
pero aun así puedo hacer algo:
Y JUSTO PORQUE NO LO
PUEDO HACER TODO;
no renunciaré a hacer lo que sí
puedo"*

Helen Keller

A todos los que al ser diferentes se vuelven inconmensurablemente grandes..

Introducción

“Pon tu cara hacia el sol y no verás las sombras”
Hellen Keller

A partir de su hominización que guarda relación con el desarrollo de su conciencia y trascendencia como ser social, el ser humano no puede considerarse como un ser incluido (en), sino que, establece una relación que lo lleva a estar en y con el mundo, condición validada por su praxis transformadora de la realidad. En el proceso las relaciones entre ellos, generan unas desiguales relaciones de poder, en las cuales unos son sometidos por otros, lo que conduce a la alienación, a la negación del propio ser, a la exclusión del otro diferente.

En este contexto la sociedad precisa ofrecer una respuesta que apoye la creación de espacios comunes donde todos los seres humanos puedan vivir y aprender, útiles a todos pero imprescindibles para la vida de aquellos que son diferentes a la mayoría y por tanto, más vulnerables. La inclusión es el concepto y la práctica social que hace referencia al modo que la sociedad, emplea como respuesta a la diversidad.

Como espacio de enculturación, la escuela no es ajena a esta realidad pues toda práctica educativa lleva implícita una concepción del ser humano y en las escuelas se repro-

duce toda la diversidad que existe a nivel de la sociedad. La escuela tiene que ofrecer a todos sus estudiantes las oportunidades educativas y las ayudas (curriculares, personales, materiales) necesarias que precisan para el desarrollo de su autonomía y el logro de su progreso académico y personal.

Se trata de construir un contexto escolar, adaptándolo a las personas, en el que las diferencias sean atendidas y en el que se garanticen los apoyos y las ayudas específicas que requieran los grupos o personas más vulnerables. En las escuelas el desarrollo de prácticas inclusivas está centrado fundamentalmente en el proceso de enseñanza aprendizaje y en la organización y planificación de todos los recursos del centro escolar y de la comunidad, en este marco el profesorado deberá estar preparado para la atención a la heterogeneidad de los estudiantes que atiende. El aula ordinaria es el contexto natural por excelencia para conseguir el aprendizaje, la participación y el logro de todos los estudiantes con independencia de las condiciones particulares de su desarrollo. El aula ordinaria es por tanto, el espacio que posibilita la inclusión educativa: en ella, se deberán organizar, los recursos y apoyos específicos o complementarios que pudieran necesitar los estudiantes de acuerdo a su condición particular, incorporando aquellas metodologías y estrategias participativas que mejor contribuyan a su aprendizaje.

El libro que se presenta constituye una propuesta enfocada en subrayar la metodología utilizada en las aulas y el rol del profesorado como factores clave para el éxito escolar de todos los estudiantes, sobre la base de la consideración de la inclusión educativa como un hecho imprescindible para una educación de calidad y en la cual se precisa la acción aglutinada de recursos humanos, materiales y didácticos.

04 Capítulo Las adaptaciones curriculares en el marco de la inclusión educativa y la atención a la diversidad.

Jorge Gómez López,

Uno de los retos que ofrece la inclusión, es la adaptación del currículo a las necesidades educativas de los niños que tienen un desarrollo por debajo de los estándares normales y por tanto se requiere de más tiempo, más repeticiones o más concentración en las áreas funcionales del estudiante para que puedan al menos acercarse al ritmo de sus compañeros.

En la actualidad en países como Japón y Finlandia, existen experiencias en relación a la flexibilización de la carga académica y la reducción de temas de fundamentación básicos y útiles para la preparación del estudiante en la búsqueda de la información de manera autónoma. Esta tendencia, de manera indirecta, puede ser usada para también entender que tal vez la meta no es que cada niño aprenda todos los contenidos que hoy se desarrollan en un proceso de formación académica, sino que con solo el hecho de lograr que el

Jorge Gómez López, Investigador de la Neuropsicopedagogía, escritor y conferencista, Formado como administrador de empresas, ha publicado 7 libros y desarrollado tres programas didácticos para ayudar a los niños a desarrollar sus habilidades. Ha dictado más de tres mil conferencias capacitando un gran número de docentes y asesorando a muchos padres de familia.

estudiante sea funcional y productivo en algo, es suficiente y que por ello puede recibir todo el reconocimiento que le dé la sensación de importancia que necesita para sentirse bien.

En el presente capítulo se abordarán las adaptaciones curriculares en el marco de la inclusión educativa y la atención a la diversidad, tomando como eje central el bienestar educativo de esta población desde una perspectiva curricular flexible.

Iniciando estas páginas debe aclararse que las posturas asumidas en este capítulo hacen referencia al currículo, que es el tema que lo ocupa, se realiza esta aclaración para que no parezca que es el único motivo de exclusión existente, solo que es uno en el que debe trabajarse. Además, si se habla de currículo debe hablarse de la escuela, pues es allí donde el currículo se adapta y se desarrolla.

Cada ser humano llega en unas circunstancias especiales y su propósito es lograr adaptarse para que pueda tener una vida productiva y feliz. En ese proceso, la humanidad ha llegado a un nivel de civilización muy alto en el que las actividades son muy diversas y algunas requieren un alto grado capacitación y especialización. El proceso académico es para facilitar este propósito, dando formación básica para que cada ser humano pueda cumplir ese propósito.

Adaptarse implica la capacidad de leer el entorno, interpretarlo y ser capaz de anticiparse a los resultados de las acciones tanto propias como ajenas, individuales o colectivas, para tomar decisiones que permitan la supervivencia. En la evolución lo único permanente es el cambio, por lo tanto, el modelo educativo en el que se privilegia la memoria de datos resulta poco efectivo para la vida real. En la práctica, son más importantes cosas como saber relacionarse con un jefe, sobreponerse a un infortunio o resolver un conflicto, que saber de memoria las capitales de los países o las tablas de multiplicar.

La industrialización, la producción en serie (aportada por Henry Ford) la estandarización de los procesos de producción, también han llegado a modelar al Sistema Educativo.

Pareciera que los colegios hacen control de calidad desde la misma selección de los estudiantes admitidos, (control de la materia prima) haciendo unas pruebas iniciales, que más que diagnósticas para construir programas y metodologías de acuerdo a las necesidades, son estrategias de selección (Exclusión).

Los humanos tenemos la capacidad de razonar y desarrollar una moral, administrar sentimientos como la compasión, el amor y apartarnos un poco de la selección natural, ayudando a los menos favorecidos a tener una vida con la mejor calidad que sea posible. Inclusión educativa entonces significa también poder educar a cualquiera y a todos.

¿Qué es el currículo?

Preparar a las nuevas generaciones implica para un país, la elaboración de un proyecto educativo que se plasma por medio de un currículo. En tal sentido, el currículo refleja la intención de ese proceso educativo y debe estar fundamentado en las necesidades que la sociedad tiene para un desarrollo sostenido tanto colectivo, como individual. Fija los objetivos, da las pautas de acción y determina como comprobar que se está cumpliendo con los objetivos.

Es una herramienta para las instituciones y los docentes, quienes, dentro de un marco de cierta libertad, deben desarrollar las acciones pedagógicas que encuentre convenientes para la concreción de lo esperado. Dentro del currículo hay temas básicos que son de obligatorio cumplimiento para garantizar unos estándares de competitividad y otros temas flexibles que son los que permiten adaptaciones de acuerdo con necesidades y condiciones específicas de los individuos o de los grupos socioculturales.

En la página del Ministerio de Educación de Ecuador está publicado el libro: Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria, y en él se hace referencia a la obligatoriedad de las instituciones educativas se cumplir con un currículo fijado por el estado que garantice unos estándares en cada estudiante que es graduado por el sistema educativo nacio-

nal. En la Constitución de la República de Ecuador (2008), en su artículo 26, se expresa que “la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado” (p. 27) y, en su artículo 343, pone al sujeto que aprende como el centro de los procesos educativos y funcionará de manera flexible y dinámica, incluyente, eficaz y eficiente. También, en el artículo se dice que “el sistema nacional de educación integrará una visión intercultural acorde con la diversidad geográfica, cultural y lingüística del país, y el respeto a los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades”. (p. 160)

La más reciente revisión del currículo para Ecuador fue producto de una evaluación en la que participaron los estudiantes y profesores, recogiendo sus inquietudes y opiniones y buscando que sea de carácter incluyente, se realizó un monitoreo de mayo de 2011 a noviembre de 2012 y una investigación denominada “El uso y percepciones del currículo de Educación General Básica” realizada entre en los meses de octubre y noviembre de 2013 con participación de consultores internacionales y la revisión de prácticas exitosas en el aula y estudio comparativos de modelos educativos de otros países, por lo que se propusieron unas nuevas directrices que incluyen tres premisas: La justicia, la innovación y la solidaridad. Se busca hacer una sociedad democrática y equitativa, que los graduados del sistema educativo actúen éticamente. Se promueve el respeto por las diferencias y desarrollar en los estudiantes la capacidad de trabajar con grupos heterogéneos, practicando la empatía, tolerancia y solidaridad.

Sobre el papel, se puede deducir de la propuesta estatal, en este más reciente currículo, que permite que no prospere la exclusión, que se respete la diferencia y se trabaje en pro de ella. Se hace eco de un llamado universal por la responsabilidad social incluyendo sus dos postulados; el respeto por los derechos humanos y el respeto por el medio ambiente.

¿Quién fija el currículo?

Ya vimos que en principio es el Ministerio de Educación quien, por medio de estudios, determina las políticas generales sobre el proyecto educativo en el país y da los lineamientos del currículo. Se ha establecido que hay unos contenidos básicos esenciales, que se fijan como competencias primordiales, que son comunes para el desempeño en cualquier área y que garantizan unos estándares para cumplir con una primera meta que es la equidad. Es decir, que cualquier estudiante, sin importar la institución en la que se eduque, tenga una formación básica común que les permita construir un proyecto de vida y que les permita acreditarse para poder continuar su formación académica. En segunda instancia, hay unos contenidos básicos deseables, y se refieren a las metas de excelencia para proyectar una educación de calidad.

El currículo tiene un nivel de apertura que permite ingresar contenidos a criterio de la institución educativa y de acuerdo con las necesidades de su entorno sociocultural. Con esa flexibilidad se pueden trabajar aspectos que permitan hacer inclusión a la diversidad en algunos aspectos en los que se presenta, como son los preconceptos, los intereses de un grupo social, su problemática y la necesidad de abordarla desde la escuela para que se generen soluciones reales y no dejar que la educación sea una isla que nada tiene que ver con la realidad de la población a la que se atiende.

También tiene un nivel de flexibilidad que permite que los contenidos no se tengan que desarrollar en un tiempo específico y que, si en un año lectivo no se alcanzaron a ver en su totalidad, se pueda continuar en el siguiente año. Un contenido que se considera básico deseable en un año, si no se logró, al siguiente año se ve, pero ya como un contenido básico imprescindible.

De acuerdo con información extraída de la página web del ministerio de Educación de Ecuador, son las instituciones educativas quienes aterrizan las ideas generales y determinan la forma como se va a cumplir con los postulados del

proyecto educativo del país, determinando los recursos, las metodologías, las estrategias de la institución para garantizar que los estudiantes obtengan el nivel de competencia necesarios para poder adaptarse a una vida productiva y de autorrealización. Luego, el docente en su aula de clases imprime, a criterio personal, el estilo de enseñanza y conociendo de primera mano la singularidad de sus estudiantes, prepara las didácticas que encuentre más efectivas a la hora de atender las necesidades específicas de aprendizaje de sus estudiantes. Podemos decir, que de alguna manera se le ha entregado al docente la responsabilidad de crear las condiciones para que los estudiantes logren los objetivos, desarrollado las estrategias, encontrando las metodologías y siendo tan diversos como para que los distintos estilos de aprendizaje se puedan ver satisfechos.

Un reto grande que se presenta en ese propósito es: ¿Tenemos profesores preparados para esta apertura? Podemos decir que los postulados del Ministerio de Educación pueden quedar en el papel si no hay docentes adecuadamente capacitados para materializarlos. Es fácil decir cuáles son los objetivos y exigir su cumplimiento, pero cuando la realidad requiere recursos y capacitación, pero estos no se dan, difícilmente se logran resultados de inclusión.

Es precisamente ahí donde se presentan muchos de los casos de exclusión. Los profesores no encuentran la manera de educar a ciertos niños con condiciones especiales y no reciben la ayuda necesaria para satisfacer esas necesidades y optan por reprobar al niño, y la institución lo entrega a sus padres para que sean ellos quienes busquen la solución.

Que el Ministerio tenga claros unos conceptos y premisas para orientar el currículo, no significa que los colegios y los docentes lo tengan. Tampoco que planteándolos sea suficiente para lograrlos. Se han establecido patrones culturales respecto a la forma de educar, que cuesta mucho transformarlos. Las instituciones hacen más lo habitual que lo deseable; los profesores repiten métodos viejos por la inseguridad que les da probar nuevas estrategias. Los padres de familia exigen que a sus hijos les enseñen lo mismo que les enseñan-

ban a ellos, de lo contrario, califican de mala a la institución y al docente.

Se está reconociendo cada vez más, la importancia que tiene la inteligencia emocional para la buena convivencia de los seres humanos y su relación con la naturaleza, y llegó la hora de empoderarnos del asunto y no dejar que esa inteligencia se desarrolle al azar, sino trabajarla desde el ámbito escolar. En el momento en que se plantea qué áreas de estudio conformarán ese componente del currículo, es bueno ver si no es básica la formación humana en unos principios y valores que incluyan el comportamiento ético, la convivencia sana, aprender a reconocerse y aceptarse tal como se es y así respetar al otro tal y como es.

La misma educación debe proponerse formar seres humanos que sean capaces de vivir en medio de la diferencia, viéndola como una riqueza y no como un obstáculo.

¿El currículo es una forma de exclusión?

El popular video sobre el juicio a la educación, I JUST SUED THE SCHOOL SYSTEM, Prince, (2016), empieza hablando de la afirmación de Albert Einstein sobre que todos somos genios, pero que, si se juzga a un pez por su habilidad para trepar un árbol, vivirá toda la vida creyendo que es un estúpido. Es muy pertinente para hablar de este tema de la inclusión o no exclusión, como muchos suelen enfocar el asunto.

La exclusión es más evidente en los niños que se salen del molde y presentan características individualidades que se apartan de lo esperado; por alguna discapacidad física o cognitiva; pero que históricamente ha alcanzado instancias tan diversas como la raza, la religión, las creencias, la cultura, la sexualidad, los conocimientos previos, el estrato socioeconómico, la personalidad y sus expresiones (la conducta), el ritmo de aprendizaje, entre otras.

Veamos algunos puntos de vista para enriquecer el análisis. Un ser humano puede considerarse excluido porque no le enseñan lo mismo que a todos los demás. De esta manera,

una flexibilización del currículo podría hacer sentir a algunos estudiantes excluidos de aprender los contenidos que se enseñan a los demás en otras instituciones educativas. Pero un estudiante puede sentirse excluido del sistema educativo porque lo obligan a aprender lo mismo que todos los demás, aun cuando él no esté en capacidad de aprender ciertas cosas, por alguna limitación ya sea física o cognitiva.

Hay que tener un especial cuidado en el manejo de la diferencia, porque al tratar de armonizarla en un contexto social se presentan grandes desafíos. Un niño con una discapacidad cognitiva puede tener un programa curricular más flexible y no tan exigente para que pueda ser incluido en el programa regular; pero los demás niños podrían exigir que se les permita pasar el año y obtener los certificados con los mismos parámetros del niño que requirió un trato especial, de lo contrario pueden sentirse excluidos.

Hay formas muy sutiles de exclusión y una de ellas es con un currículo estandarizado e inflexible que obliga a los estudiantes a ser muy parecidos en sus gustos, preferencias e intereses, habilidades, preconceptos, etc. Por ende, el que no esté en el promedio corre el riesgo de ser rechazado y no apto para determinado colegio.

A medida que avanza la civilización, las actividades humanas se hacen más diversas; las competencias y áreas de estudio se hacen, muchas veces, muy diferentes. Sin embargo, en la educación básica en general no se tiene en cuenta esa realidad y se exige a todos por igual, siendo que excelentes futuros literatos sean reprobados o retirados de las instituciones por no ser buenos en matemáticas. Al igual que excelentes artistas sean reprimidos en su expresión para que se dediquen a aprender contenidos que no solo se les dificulta, sino que, además, no les interesa y por eso no los entienden.

Si vemos el currículo como una ayuda que nos orienta para ver hacia dónde debemos caminar en el día a día de la actividad escolar y no como una mordaza que nos impide salirnos de un libreto ordenado por el estado, las instituciones y los decentes harán uso de la flexibilidad que el nuevo currículo permite para que más y más niños puedan integrarse

al sistema y no sean marginados de una formación que los habilite como ciudadanos capaces de ejercer sus derechos y cumplir sus deberes.

Puede que la exclusión no esté en el qué sino en el cómo. Quien crea las condiciones para que en su inmediato entorno un estudiante no se sienta excluido es el docente. Con el apoyo de la institución y haciendo uso del margen que da el currículo planteado por el ministerio, es el docente quien materializa las condiciones en las que se pueda atender la diversidad de estudiantes que le lleguen. Un planteamiento real de para qué se educa a un ser humano, que lo defina como ser individual y único, y cuyo propósito sea lograr que lleve una vida productiva y tener su autonomía, independientemente de si es mejor o no que los demás, podría facilitar las cosas para la práctica docente.

Muchas personas ven la inclusión como la manera de garantizar que cada persona sea igual a los demás y no que cada persona se sienta bien siendo lo que quiere y puede ser.

La influencia de la evaluación en la fijación del currículo.

Las pruebas estandarizadas son una forma sutil de obligar al desarrollo de un currículo homogéneo para todo el mundo. Los colegios son valorados por los resultados de las pruebas estandarizadas y hechas para un sistema cognitivista. La misma configuración de las preguntas mayormente cerradas, dan poco lugar a la creatividad y la imaginación. Por eso no hay mucho margen y los estudiantes son medidos con el mismo racero, así que deben estudiar los mismos temas. O sea que el futuro abogado y el futuro ingeniero presentan el mismo examen en la educación básica, siendo que van a estudiar carreras tan diferentes.

Cuando las evaluaciones se generalizan para diferentes grupos culturales, como es el caso de las pruebas “Ser Bachiller” para el ingreso a la universidad a nivel nacional o las pruebas PISA (Programa Internacional para la Evaluación

de Estudiantes o Informe PISA por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) que involucra a muchos países, de alguna manera se está condicionando a la uniformidad de los programas académicos. La flexibilidad que se le da al proceso evaluativo al interior del aula queda condicionada por la necesidad de preparar a los estudiantes para las pruebas generales que determina el Estado (Ser bachiller), y que son requisito para continuar la formación en la universidad. La necesidad de saber “cómo vamos” por medio de las evaluaciones, han convertido a los educadores en evaluadores. Cada vez se enseña menos y se evalúa más. Recordemos que la evaluación en nuestro entorno educativo, solo se dirige al estudiante, quien es el que pasa o pierde el año. La evaluación produce estrés y un niño bajo estados de estrés reduce su capacidad de aprendizaje.

¿Cuál es el incentivo que tiene una institución para recibir niños de inclusión, si al final esos niños no van a alcanzar los niveles de desempeño que se exigen a estudiantes regulares? Si clasificamos a los colegios por los resultados que obtienen sus estudiantes en las pruebas que practica el estado, estamos dando una señal para que los colegios filtren a los estudiantes que reciben haciendo un examen de admisión para escoger solo a los mejores. Filosóficamente idealizamos un mundo sin competencia, pero cuán difícil es llevar eso a la práctica.

Con el tiempo, tenemos que idearnos una manera de registrar el estado en el cual un estudiante llega, y compararlo con el estado en el que sale de un colegio, para hacer un balance de cuánto avanzó respecto a él mismo y en esa medida juzgar el nivel de la institución. Auto evaluación es la actividad en la que el rol del evaluador y el evaluado coinciden. Un ser incluido es aquel que es capaz de autoevaluarse. Si la educación girara en torno al estudiante, nadie más que el propio estudiante para saber si está cumpliendo sus objetivos o no. Por eso, la primera meta de la educación es llevar al estudiante a desarrollar esa capacidad de observarse a sí mismo y ver cómo avanza en el proceso de ser mejor de lo que era antes.

El currículo para un sistema cognitivista

Diversas opiniones se escuchan sobre la obsolescencia de un sistema educativo que se quedó estancado y que pertenece a una era distinta. Nuestro sistema educativo se instauró en la era industrial para preparar mano de obra para la fábrica, y hoy día, en la práctica, no se atienden las necesidades de un ser humano que se enfrenta a la era de los cambios abruptos y veloces. Las evaluaciones que marcan en gran medida el currículo siguen midiendo la memoria de datos y le dan poco espacio a la creatividad, las artes y las emociones.

Un estudiante que se preocupe demasiado por el bienestar de los demás y que por ende descuide el estudio de teorías de otros y la memorización de datos, pierde los exámenes y no avanza en el proceso educativo, aunque más adelante sea un excelente empresario que, por cuidar a los demás, tiene un éxito relevante y una aceptación muy grande en la sociedad.

Aun cuando el test del coeficiente intelectual, que fue creado en 1904 por Alfred Binet y Theodore Simón, se ha considerado en la actualidad una manera demasiado simplista y reduccionista de medir la inteligencia ya que solo tienen en cuenta la lingüística y la matemática, Gardner, H. (1983), Coleman, D. (1996), el sistema educativo sigue sutilmente ponderando más los elementos que esos test miden en una persona, para desarrollar los procesos educativos.

Tenemos que descifrar la manera de lograr que los estudiantes desarrollen su capacidad de aprender a aprender. Tal vez lo que cada estudiante necesita de su institución educativa sea solo eso, para poder guiarse hacia la consecución de sus propósitos en la vida. Antes de empezar a enseñar contenidos, debemos preparar al estudiante para que esté listo, porque como dice Collins en el libro *Light on the Path*, (1886) "Cuando el discípulo está listo, el maestro también lo está" p. 48. Tan pertinente la frase de Montaigne, (1533-1592): "El niño no es una botella que hay que llenar, sino un fuego que es preciso encender", para hacer referencia a la necesidad de activar en cada ser humano sus potencialidades y no para llenarlo de conocimiento memorístico.

¿Para qué se educa a un ser humano?

Una premisa fundamental para la sociedad en general es resolver y unificar un criterio más o menos general de para qué se educa a un ser humano. Sin un acuerdo consensuado al respecto, va a ser muy difícil evitar la exclusión. Son tan diversas las tendencias individuales de los estudiantes, que no será fácil que cada colegio cumpla con las expectativas de todo el mundo y tal vez, una forma de evitar la exclusión sea tener una gran diversidad de colegios con diferentes enfoques, y dejar que los padres de familia y el mismo estudiante, escojan una institución educativa en particular, en la que se puedan cumplir sus expectativas educativas.

El debate sobre qué es más importante, la habilidad o el conocimiento, puede resolver mucho de la cuestión, si como lo percibimos muchos, en un mundo cambiante lo más importante es la habilidad para aprender, más que los contenidos que se renuevan constantemente. Un currículo basado en esta meta sería más incluyente, ya que no medimos por los conocimientos adquiridos comparando a unos con otros, sino que cada quien tiene su propio medidor de progreso si va adquiriendo destrezas habilidades que le sean útiles.

Las ocupaciones en las que un ser humano se puede desempeñar son muy diversas y cada día surgen nuevos oficios. Las universidades crean nuevas carreras atendiendo la creciente demanda de mano de obra especializada en oficios nuevos. Algunos oficios u ocupaciones que se aprendían de manera empírica se están profesionalizando y las universidades atienden la necesidad de formación que requieren quienes optan por ellos. Dentro de esa posibilidad encajan muchas personas que tienen el potencial de ser productivos sin tener que ser buenos para todo lo demás. Cada ocupación requiere unas condiciones particulares y si una persona las cumple, no debería ser marginado aun cuando no esté en condiciones de hacer tareas que no están involucradas, pero que, sin embargo, hoy día son exigidas como prerrequisito y que al no cumplirlas se convierten en elementos de exclusión.

El fenómeno “Home School”.

¿Por qué cada día crece la cantidad de familias que retiran a sus hijos del colegio para educarlos en casa? Muchos llegan a esa forma de educación porque de alguna manera se sintieron excluidos del sistema educativo. ¿Por qué abundan los ejemplos de estudiantes que fueron marginados de la escuela y que tuvieron que auto educarse y sin embargo hicieron aportes espectaculares a la humanidad? Sería interesante ver que tiene esta experiencia para aportar a la escuela y así mejorar las condiciones en las que los estudiantes no tuvieron que ser excluidos, y respecto al currículo hay cosas interesantes que aprenderles.

Muchos niños que hacen Home School, practican una disciplina que nace de adentro y no la que es impuesta desde afuera. Eso quiere decir que en estas familias se permite que el interés del niño sea el que define los temas de estudio y pueden pasar mucho tiempo conectados con un tema, sin que una alarma le diga que debe interrumpir lo que lo tiene enfocado para dedicarse a un tema que ahora mismo no quiere. Como se ha planteado anteriormente, en estos casos pareciera que la educación si gira entorno al niño. Paralelo al proceso, se ha observado que los niños desarrollan mejor la atención y la concentración. Parece que cuando los dejamos hacer lo que a ellos les interesa, se van habituando a hacer procesos completos y luego se configuran como patrón de conducta generalizado que termina marcando su forma de estudiar. Tal vez esa sea la razón por qué muchos niños marginados de la escuela, por distintos motivos, terminaron formados en casa y luego en la universidad muestran un desempeño mejor que los que sí asistieron al colegio.

Son luces que debemos aprovechar para ver hasta qué punto flexibilizar el currículo podría, no solo evitar la exclusión, sino mejorar el desempeño general de todos los estudiantes. Muchas personas piensan que el Home School es una forma de exclusión, pero quienes lo viven y lo hacen bien, sienten que el colegio era una forma de exclusión porque allá los obligaban a hacer cosas que no querían y las que

los motivaban no se las permitían hacer. Se supone que si abogamos para que haya inclusión es para hacer sentir bien a los niños y no para que tengan experiencias dolorosas.

El futuro nos traerá un modelo muy flexible.

Si el sistema educativo quiere prevalecer y ser el generador de proyectos de vida, debe hacer cambios reales y significativos y uno de ellos es la flexibilidad en cuanto al currículo. Menos materias básicas y un amplio ramillete de materias de libre elección de acuerdo al interés individual.

Las materias básicas deben ser para desarrollar el aprender a aprender. Antes de enfrentar al estudiante con un cúmulo de textos para leer, enseñarle a leer muy bien. Antes de ponerlo a memorizar contenidos, enseñarle estrategias de mnemotecnia. Antes de exigirle horas de estudio, enseñarlo a focalizar la atención. Antes de ponerle problemas matemáticos, enseñarlo a pensar con lógica.

Por fortuna, los grandes líderes están haciendo aportes que la sociedad en general está asimilando, respecto a la transformación de la educación en sus contenidos y en sus metodologías. Eso va a constituir una gran presión para que se gesten cambios estructurales en la educación y se está denunciando lo inútiles que resultan muchos de los temas con los que, por no ser del interés del estudiante, se le tortura en su formación académica.

Es la hora de permitir que la especialización de las carreras se anticipe de alguna manera en la educación básica. Lo reclaman los niños cada vez más aburridos en las aulas de clase, siendo obligados a permanecer sentados durante muchas horas si poder hablar ni moverse porque generan desorden. Cuántos niños que pareciera presentar Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), lo que realmente sienten es una alergia al sistema rígido y un desinterés y apatía por los temas y metodologías impuestos por el currículo.

Cuando se adopte la idea de educar a cada ser humano para que se supere a sí mismo y no para que sea mejor que los demás, se podrán cambiar aspectos como la comparación, la medición estandarizada, la clasificación por notas y la competencia entre unos y otros. Ahora el objetivo se marca de forma individual y a cada ser humano se le apropia de la idea de superarse cada día, no para pasar por encima de nadie, sino para ser útil a los demás. Cambiamos el enfoque del “yo” que divide por un “nosotros” que unifica, en el que fortalecer al más débil es en beneficio para todos. Allí, el amor surge como una estrategia rentable para todos. Excluir es un debilitamiento colectivo.

¿Qué dicen sobre el sistema educativo y el currículo, quienes han tenido vidas productivas?

Es pertinente escuchar a esas personas que ya hicieron el recorrido y que al tener vidas productivas y satisfactorias pueden hablarnos de lo que sí les fue útil para lograrlo y qué les resultó improductivo. Así podríamos diseñar mejor un modelo educativo que desarrolle el potencial del ser humano y no lo anule. Veamos algunos ejemplos que nutran nuestro análisis:

El neurocientífico colombiano, Rodolfo Llinás (1934), en diferentes ocasiones ha dado su opinión al respecto y ha manifestado que en el colegio era mal estudiante porque lo que le enseñaban no despertaba su interés por no tener un contexto. Dice que le tocaba aprender de memoria una gran cantidad de datos que no le han resultado útiles en su vida. Las cuestiones que a él le interesaban tenía que buscarlas y estudiarlas por su cuenta fuera del colegio.

El pedagogo alemán Federico Fröebel (1782-1852), creador de la educación preescolar, decía que el niño debería ser el principal protagonista de su propia educación. El currículo impuesto va en contra de esta premisa.

El pedagogo, psicólogo y médico belga Ovide Decroly (1871-1932), introduce el concepto de Centros de interés para

respetar al niño en el libre desarrollo de su personalidad y prepararlo para vivir en libertad. Él hacía énfasis en crear una educación basada en las necesidades e intereses del niño.

La italiana María Montessori (1870-1952), quien fue una médica y pedagoga creadora del Método Montessori, consideraba la educación como un proceso natural de interacción del niño con el medio de manera directa. Pero la mayoría de las temáticas se tienen que estudiar a partir del conocimiento de juicios axiológicos hechos por otros seres humanos, y que están cargados de mucha subjetividad porque se hicieron con el tamiz de los prejuicios y preconceptos del que los emitió.

El nobel colombiano Gabriel García Márquez (1927-2014) hizo suya la frase de Bernard Shaw (1856-1950), "Tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela". ¿Por qué estos hombres tan importantes dirían eso? Se puede inferir que, para ellos, escolarizarlos fue como excluirlos de una buena educación.

Hemos hecho de la Educación formal impartida en aulas de clase, la panacea de la formación humana y no poder acceder a ella, la gran tragedia discriminatoria. En especial, la sienten quienes no tienen claro para que se educa y sienten que la única manera de hacerlo es en una institución educativa. El asunto adquiere mayor importancia cuando al ser humano lo acompaña alguna dificultad o diferencia que ponga en riesgo la posibilidad de encajar y ser funcional en el sistema. Hemos visto que son los padres y la familia, quienes sienten más la discriminación y la exclusión, que el mismo niño. Cuando un niño no encaja en una expectativa del sistema, se siente mal es cuando lo presionan para que encaje.

El debate de quien origina la discriminación ha llevado a pensadores avezados, a decir que la discriminación nace en el propio individuo que se siente diferente y genera un patrón de conducta prevenida que lo describe como una persona excluida; pero que, de alguna manera, si deja de sentirse así y desarrolla libremente su personalidad, no será determinante lo que otros piensen o hagan respecto a sus propias metas y la realización de las mismas.

La autoestima debe ser de las primeras materias a desarrollar con el individuo.

Si consideramos la frase de Nelson Mandela (1918-2013), “Hay algo que jamás te pueden quitar, la libertad interior” ¿Por qué la perdemos y dependemos tanto de la opinión y la aceptación de los demás? Wayne Dyer, en su libro: *Tus Zonas Erróneas*, (1976), habla precisamente de eso y hace énfasis en la necesidad de darle soporte a la personalidad haciendo que el ser humano tome más en cuenta su propia opinión sobre su desempeño, que la opinión de los demás. Solo uno sabe que esfuerzo hizo y cuanto superó sus límites. Esta idea complementa la ya expuesta de generar un modelo donde se incluya desarrollar la capacidad de autoevaluarse.

Un ser humano no es incluido si no tiene la capacidad de autoevaluarse. Ser incluido puede ser, para muchos, ser reconocido, y la infinidad de personas que no son enseñados a reconocerse a si mismos ¿no sufre acaso una mayor exclusión? Practican la exclusión personas que no tienen una buena autoestima y la mejor manera de prevenirla es por medio de una educación en este aspecto. Volver la mirada sobre el conocimiento de uno mismo y aprender a auto-reconocernos y valorarnos por lo que somos y no por las apariencias o por lo que tenemos, puede ser una manera segura de no tener que pensar en la inclusión porque sencillamente no va a haber personas que excluyan en el futuro.

Insistir en que un niño con necesidades especiales, por ejemplo, pueda asistir a un colegio regular donde muy seguramente se van a burlar de su condición, porque lo niños tiene una faceta de crueldad en este sentido, puede no ser la mejor manera de ver la inclusión como algo positivo para ese niño. Puede sonar cruel, pero es significativo, lo que una profesora expresa sobre lo que ha vivido en su experiencia de inclusión, en los que un niño diferente termia siendo tratado como “la mascota” del curso. ¿Cómo es la construcción de la autoestima para un niño al que se le trata de esta manera?

Lo que esto revela no es que no se deba hacer la inclusión, sino los retos que esta presenta para unos y otros. Responsabilizar a la profesora por lo que cada uno de los treinta niños traen en su forma de ver al otro, es una solución evasiva.

¿Dónde nace la exclusión?

Volvamos sobre el video del Juicio al Sistema Educativo para provocar una reflexión necesaria para nutrir el análisis. Si hay 10 competencias diversas en las que se puede participar, para qué inscribir a un pez en trepada de árboles. ¿Será que la solución es quitar la competencia de trepada de árboles porque los peces se pueden sentir excluidos? Muchos padres de familia insisten en que el sistema de un colegio debe modificarse para que su hijo pueda ser incluido, aun cuando haya otros colegios que pueden darle una mejor educación, pues están creados para atender algunas necesidades educativas especiales.

No podemos dejar pasar la oportunidad para mencionar que muchas veces la exclusión es un sentimiento que desarrollan los padres por no poder cumplir sus expectativas con respecto a la educación de su hijo y a fuerza de protestas esperan que les den cabida allí donde su hijo no encaja. Hay padres de familia que no exploran el proyecto educativo de un colegio, su filosofía, el énfasis para ver si de acuerdo a las potencialidades de su hijo, es el que mejor se adapta a él y no someterlo a la situación difícil de tener que rendir en las áreas en las que es débil.

Promovemos ideas contradictorias como el caso de eliminar la competencia en el proceso educativo y a la vez educar para la vida. La competencia es uno de los elementos que generan exclusión, sino fuera por eso, muchos niños podrían ir al mismo colegio sin presiones y recibir la formación en un ambiente emocional más saludable. Y cuando nos damos cuenta de que la vida es competencia, que cuando nos presentamos a una oferta laboral competimos con otros, que la mayoría de actividades humanas se desarrollan en medio de una ardua competencia, las cosas no cuadran. Las empresas

compiten por bajar costos para bajar precios. Otros compiten por los mejores clientes, por la mejor calidad; por llegar primero al mercado, etc. La llegada a la luna fue fruto de una competencia entre potencias. Podríamos decir entonces: el colegio falló, no los preparó para la vida real, y en la vida real se compete, el joven se frustra porque no está preparado para una dura competencia.

Desde alguna perspectiva, el modelo actual es perfecto y desde otra puede ser absolutamente imperfecto. Hay quienes dirán; yo necesito focalizarme en mis debilidades para superarlas y otros pueden decir, para qué, si con mis fortalezas es suficiente para hacer lo necesario para vivir bien. La cuestión es, si es necesario ser bueno en todo ó es suficiente con ser muy bueno en algo.

¿Cuántos niños no quieren ser futbolistas, jugar con la selección nacional y salir campeones? ¿Cuántos lo logran? Y los que no son convocados a la selección, ¿deben sentirse excluidos y poner una demanda para que los incluyan? Parte de aprender a vivir implica ser conscientes de nuestras verdaderas posibilidades y aprender a luchar por nuestros sueños sin que el hecho de no cumplirlos signifique el fracaso y la infelicidad.

Los colegios también compiten por ser los mejores y si desde el estado se promueve la competencia y se reconoce por valoraciones subjetivas a los mejores colegios, muchos de ellos no van a querer tener en sus aulas estudiantes que tengan dificultades de aprendizaje o que no encajen en la disciplina que les resulta necesaria para cumplirle al estado. Los exámenes de admisión son una manera de seleccionar a los estudiantes que cumplan prerrequisitos exigidos, y a la luz de lo que estamos exponiendo, es una forma de exclusión.

En casos especiales, la inclusión requiere especialización y no todos los docentes están en condiciones de dar educación a cada estudiante diverso que tengan. ¿Una institución educativa debería poder educar a cualquier persona? Esta es una paradoja: Una institución que quiera especializarse en un tipo de educación para hacer inclusión a una población especial, contrata a unos docentes especializa-

dos para poder dar atención ¿está siendo excluyente de los demás? Una profesora que no puede controlar un grupo que le asignan de 40 estudiantes, ahora tiene que atender las necesidades especiales de unos niños que al ser incluidos llegan al aula. Si atiende las necesidades especiales de unos pocos, margina a los demás y viceversa.

Aprender a renunciar

De acuerdo con Serna, H, (2012) profesor de economía de la Universidad de los Andes en Colombia, quien habla de aprender a renunciar, cada vez que uno hace una elección, renuncia a lo todo demás. Si una persona que se casa sabe renunciar a las demás parejas, probablemente no tendrá problemas de infidelidad. Si una persona decide una profesión y se focaliza en ella renunciando a las demás, probablemente tenga un mejor rendimiento académico y profesional. Y si cada uno sabe renunciar a las cosas que no son su fuerte y se focaliza en las que sí puede rendir, lo más seguro es que sea funcional y se desempeñe adecuadamente.

Aprender a renunciar puede evitar que uno se sienta marginado de esos ambientes en los que no encajamos y no haría falta luchar por los derechos a la inclusión, solo aceptar y moverse dentro de la órbita de las mejores posibilidades. No estamos hablando de resignarse; estamos hablando de conocerse a uno mismo para determinar la manera de adaptarse, de acomodarse y nadar con la corriente y no en contra de ella. Eso no quiere decir que dentro de nuestras posibilidades no se nos brinden las oportunidades de preparación con miras a obtener una vida productiva y estable. De lo que hablamos es de descubrir nuestras áreas de excelencia para focalizarnos en ellas y renunciar a las áreas débiles donde si podríamos sentirnos excluidos por la sensación de no poder. El niño que quiere ser futbolista, pero que con el tiempo descubre que realmente no es tan hábil, que hay otras cosas en las que podría ser más productivo, si sabe renunciar, no estará amargado por sentirse excluido al no estar convocado a la selección.

¿Los colegios especiales son una forma de inclusión o de exclusión?

Vuelve el tema de la relatividad a salir a flote. Para muchos padres de familia de niños con condiciones especiales de aprendizaje, el hecho de que existan colegios especializados, es una forma de crear inclusión, porque así puede llevar a sus hijos al colegio donde se sienten bien, siguiendo ritmos particulares de aprendizaje. Estas instituciones procuran tener personal capacitado especialmente para las necesidades y condiciones de los niños, organizan salones con un número limitado de estudiantes y así poder dar una atención algo más personalizada. Mucho otros, sin embargo, quieren que su hijo vaya al colegio de todos, y sea integrado al programa regular que está establecido para niños que no presentan ninguna dificultad de aprendizaje. Si no los aceptan y les recomiendan un colegio diferente, se sienten excluidos.

Finlandia, por su parte, descubrió que menos era más. Menos tareas y más tiempo libre, menos materias para memorizar y más materias para aprender a pensar. Menos aprendizajes por obligación y más por interés. Claro, no todo lo que haga Finlandia es pertinente en nuestra cultura, pero sí son luces de las que podemos nutrir el desarrollo de un programa propio y a la medida de nuestros ciudadanos, ya que el currículo debe hacerse con base en la población a la que vamos a atender con su educación. Hay que considerar que no necesariamente el modelo de otro país sea el ideal en el nuestro. Hay factores particulares que hacen únicas las condiciones de una población y por ende es necesario crear un modelo propio que nos interprete realmente y a partir de donde estamos y lo que somos hoy día, nos lleve a crear ese estado de igualdad de oportunidades y para que cada miembro de nuestra sociedad, independiente de su condición individual, pueda desarrollarse libre y autónomamente.

Lo que se propone

Entendiendo que el Sistema Educativo debe estar al servicio del ser humano y no el ser humano al servicio del Sistema Educativo, es preciso definir que el estudiante es el centro y en torno a él es que hay que diseñar los modelos educativos. Un modelo que ayude a desarrollar las habilidades y destrezas latentes para el cumplimiento de los sueños o metas que cada persona se fije. Ya en el pasado muchos lo han planteado, pero no hemos logrado adaptarlo. Solo se ha quedado en un ideario. Veamos que podría ser una aproximación a ese propósito.

Cuando el estudiante está listo, el maestro aparece. La meta del proceso educativo en su fase inicial debería ser la de dotar al estudiante de herramientas que le permitan avocarse al proceso de formación con autonomía. Por eso planteamos que lo primordial será fijar como objetivo el desarrollo de las habilidades, aunque para ello se usen contenidos pero que sin dejar que la memoria de los contenidos se convierta en el elemento a evaluar.

Herramientas de autoaprendizaje:

La lectura. Es una herramienta básica para un estudiante ya que con ella se obtienen la mayoría de los conocimientos de todas las áreas de estudio. Si un estudiante adquiere una muy buena habilidad para leer, es muy probable que construya conocimientos de forma autónoma. Antes de exigirle que aprenda contenidos por medio de la lectura, enseñémosle a leer bien. Este sigue siendo un asunto pendiente en nuestro sistema educativo, la respuesta está reflejada en los bajos índices de lectura que estos países tienen. Fomentar la lectura desde el desarrollo de una verdadera habilidad, genera la capacidad de tener una mejor adaptación a los contenidos de todas las materias de estudio. El incremento de información disponible y la necesidad de trabajar con datos actualizados, hace necesario que los estudiantes sean más autónomos en la búsqueda de esa información fresca y la lectura es el medio por excelencia para lograrlo. Es lamentable como en las aulas de clase se usan metodologías muy

viejas que generan lectura lenta, deletreada y mala comprensión del texto. No desarrollar la lectura ágil y comprensiva genera desventajas que pueden terminar en procesos de exclusión. Muchos niños que presentan dificultades de aprendizaje de la lectura han logrado adquirir la habilidad gracias al uso de nuevas metodologías como las propuestas por el Dr. Glenn Doman desde Filadelfia.

El pensamiento matemático. Es una competencia que no se desarrolla adecuadamente y que deja sin bases a un estudiante para que pueda abordar información que implique el uso de la matemática. En las primeras etapas de formación, se dejan muchos vacíos en el estudiante y luego se constituyen en el mayor obstáculo para avanzar en su formación. Cuando uno observa la práctica docente en esta área, nota como se le ha quitado lo significativo al desarrollo del pensamiento lógico matemático y se exige el aprendizaje por memoria como en las tablas de multiplicar, sin que haya una real comprensión de lo que significa multiplicar. Es responsabilidad del colegio y de los docentes investigar nuevas metodologías y proponer estrategias que permitan a un mayor número de estudiantes aprender.

La capacidad de concentrarse. Cada día es más frecuente la presencia en las aulas de clase de niños que no pueden atender las clases con la suficiente capacidad de atención y concentración y que terminan siendo retirados porque no logran el nivel de desempeño académico que se espera. Sin embargo, nunca se ha visto que en un jardín de infantes o colegio haya una materia que trabaje en exclusiva esta habilidad. Dentro de esta área se trabajan la observación, el análisis y la argumentación. Se les enseña a relajarse, respirar adecuadamente y a tener conciencia del momento presente.

Trabajo en equipo. Es una asignatura pendiente en nuestra cultura y que nos deja en serias desventajas competitivas. Se supone que nos juntamos para que el trabajo en cooperación produzca sinergia y sea más productivo que sumar esfuerzos individuales y aislados.

Control Emocional. Con la aparición en 1983 de la teoría de las Inteligencias Múltiples por parte de Howard Gardner y luego la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, 1995, se planteó la relevancia de lo emocional para el éxito del ser humano. Al parecer, es un asunto que impacta de manera significativa la vida de los seres humanos y sin embargo, no nos enseñan de manera concreta cómo entender nuestras emociones y las de los demás para armonizarnos y ser más felices y productivos.

El Dr. Glenn Doman (1919-2013), en Filadelfia, acumuló una gran experiencia trabajando con niños que tenían diferentes dificultades de aprendizaje e hizo muchos aportes que son muy útiles para la inclusión. Él propone una forma de enseñar a los niños a leer, a aprender matemáticas, idiomas, a tener un mejor desarrollo motor, y a desarrollar el potencial intelectual de los niños con diferentes discapacidades. Demostró que muchos de estos niños sí pueden desarrollar competencias que les ayuden a integrarse a su formación académica regular y propone metodologías novedosas que bien pueden ser utilizadas en las aulas de clase.

Hemos planteado habilidades que son básicas y deben ser formadas antes de ver los contenidos. Se trabajan desarrollando los intereses del niño, quien va descubriendo la necesidad de estudiar temas que lo lleven a cumplir sus metas personales. Las materias son un gran ramillete de opciones que de acuerdo al proyecto de vida de cada ser humano, se dejan a su disposición y son de libre elección. Hay asesorías para orientar al niño sobre sus conveniencias; así, un tutor puede orientarlo a escoger las materias que le conviene de acuerdo a sus proyectos. El ritmo lo marca el propio niño y su compromiso con la meta que se ha propuesto. No pierde el año por no estar en el mismo nivel de los demás porque cada proyecto es único. Si en un área va más lento, no pasa nada, solo sigue estudiando hasta conseguir su objetivo; hasta apropiarse de las herramientas que sean suficientes para lo que su proyecto le exige.

Conclusiones

Cuando nos adentramos en el tema de la inclusión educativa y el papel que juega el currículo en ella, nos damos cuenta de que ya hay un marco legal que intenta superar este escollo en la sociedad, sin embargo, es la misma sociedad la que por medio de sus patrones culturales tiene rezagos para dar paso a un currículo realmente incluyente. Por este motivo, no es algo que surja emitiendo un decreto o en unas políticas desde el estado, sino que, requiere ajustar todos los elementos involucrados en el proceso educativo. Construir nuevos paradigmas sobre los cuales nos orientemos todos y hacer la suficiente pedagogía con toda la sociedad.

En la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales: Acceso y Calidad, que se llevó a cabo en Salamanca en 1994, con la participación de representantes de 92 gobiernos y 25 organizaciones internacionales, se aprobó la Declaración de Salamanca de principios, política y práctica para las necesidades educativas especiales y el Marco de Acción sobre necesidades educativas especiales. De ella se concluyen tres nuevos paradigmas:

- La educación es un bien al que todos tienen derecho.
- Los fines de la educación son los mismos para todos.
- Las necesidades educativas son comunes a todos los niños.

Estas son premisas con las que se justifican las adaptaciones curriculares acordes a cada individuo, en el marco de la flexibilidad que los gobiernos les han permitido a las instituciones educativas para atender a la diversidad de estudiantes que acuden a recibir formación académica. Es tarea de cada institución construir un currículo que permita la suficiente flexibilidad como para que cualquier persona pueda ser formado acorde a sus condiciones y capacidades. Se han ampliado tanto las posibilidades que un ser humano tiene para ser útil y productivo, que no resulta lógico que haya un único modelo formativo donde todos tengan que aprender lo mismo, al mismo ritmo y en el mismo periodo de tiempo.

Las pruebas generales que se practican a los estudiantes a nivel nacional por la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) y las pruebas internacionales del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe (PISA) son las mismas para todos y esto condiciona a las instituciones educativas a manejar un currículo acorde a esas pruebas, por lo que se concluye que de poco sirve la libertad para adaptar el currículo, si al final los temas de evaluación no se adaptan también.

Concluimos que, aunque en términos generales, hay marco legal para que el currículo se flexibilice y con él se propicie la inclusión a la diversidad de individuos a educar, todavía hace falta preparar a los intervinientes principales del proceso educativo y a la sociedad en general para que adoptemos nuevos paradigmas que permitan que ni siquiera se tenga que pensar en inclusión porque se habrá logrado no excluir. Las barreras para que todos tengan acceso a una educación acorde a cada individuo están en la mente de las personas y en patrones culturales que es preciso revisar y replantear. Ojalá estas ideas sean difundidas para que sirvan de estímulo y motivación a quienes trabajan en la educación y pueden hacer posible que se materialice en cada institución educativa del país.

Referencia bibliográfica

- Akifrases, (2013) Frases y Citas Célebres de Michel de Montaigne (147 frases), www.akifrases.com, Recuperado de: <https://akifrases.com/autor/michel-de-montaigne>
- Biografías y Vidas, (2004), Ovide Decroly, <https://www.biografiasyvidas.com>, Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/decroly.htm>
- Collins, M. (1886). Light on the Path, Cambridge, Harvard University. p. 48
- Constitución Política de Ecuador, [Const.] (2008) Artículos 26, 343. Recuperado de: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/ec/ec030es.pdf>
- Doman, Glenn (1984). Cómo multiplicar la inteligencia de su bebé, Madrid, España, Editorial EDAF S.A.
- Doman, Glenn, (2009). Cómo enseñar a leer a su bebé, EDAF.
- Dyer, Wayne, (1976). Tus Zonas Erróneas, Barcelona, Ediciones Grijalbo.
- Ecurrred, (2017) Federico Froebel, www.ecurred.cu, Recuperado de: https://www.ecurred.cu/Federico_Froebel
- Euronews. [Euronews]. (2014, septiembre 5) La flexibilidad del currículo escolar, a debate - learningworld, [Archivo de video], Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KO99BfcvDM>
- Gardner, Howard, (1983). Las Inteligencias Múltiples, Barcelona, España, Ediciones Paidós.
- Goleman, Daniel, (1996). Inteligencia emocional, Buenos Aires, Daniel Vergara Editor S.A.
- Gómez, Jorge, Atención y Concentración, La clave del aprendizaje, (2016). Bogotá D.C., Jorge Eliécer Gómez López
- Ministerio de Educación, (2016), Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria, Ecuador, www.educación.gob.ec, recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf>

- Ministerio de Educación, (2016), Currículo de EGB y BGU, Lengua y Literatura, Quito, Ecuador, www.educación.gob.ec, Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/LENGUA.pdf>
- Ministerio de Educación, (2016), Currículo 2016, Quito, Ecuador, www.educación.gob.ec, Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/curriculo/>
- Prince. [Prince Ea]. (2016 septiembre 27). I JUST SUED THE SCHOOL SYSTEM.
[Archivo de video], Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=dqTT0jTija8>
- Polegar Medios, (2000) Qué es el método Montessori en la educación de los niños, www.guiainfantil.com, Recuperado de: <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/escuela-colegio/que-es-el-metodo-montessori-en-la-educacion-de-los-ninos/>
- Serna, H. [UNIMINUTO Virtual y Distancia]. (2012, junio 19). 1 Encuentro de Egresados UNIMINUTO Virtual y a Distancia. [Archivo de video], Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Wq-fWYQaiow&t>
- Serna Gómez, Humberto, (2008), Gerencia estratégica, tercera Edición, Bogotá D.C., 3R Editores.
- Silva, M., Gómez, F. (2013 noviembre). Las increíbles travesuras del Doctor Llinás, Revista Bocas, 25, pp. 26-32
- Skliar, C. [universidadunad]. (2014, mayo 7). Seminario Internacional de Educación inclusiva y Tecnologías de la Comunicación [Archivo de video], Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=G-1vxLffM1ZY&t>
- Tedio, G. (2015, 18 de enero). García Márquez y la educación, Revista latitud, recuperado de: <http://revistas.elheraldo.co/latitud/garcia-marquez-y-la-educacion-133038>
- Trilla, J. (Coord). El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI (2001). España, Graó.

*Inclusión educativa y adaptaciones curriculares en
el proceso de enseñanza aprendizaje*
Edición digital 2017 - 2018.
www.utmachala.edu.ec

Redes

Redes es la materialización del diálogo académico y propositivo entre investigadores de la UTMACH y de otras universidades iberoamericanas, que busca ofrecer respuestas glocalizadas a los requerimientos sociales y científicos. Los diversos textos de esta colección, tienen un espíritu crítico, constructivo y colaborativo. Ellos plasman alternativas novedosas para resignificar la pertinencia de nuestra investigación. Desde las ciencias experimentales hasta las artes y humanidades, Redes sintetiza policromías conceptuales que nos recuerdan, de forma empeñosa, la complejidad de los objetos construidos y la creatividad de sus autores para tratar temas de acalorada actualidad y de demanda creciente; por ello, cada interrogante y respuesta que se encierra en estas líneas, forman una trama que, sin lugar a dudas, inervará su sistema cognitivo, convirtiéndolo en un nodo de esta urdimbre de saberes.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA
Editorial UTMACH
Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.investigacion.utmachala.edu.ec / www.utmachala.edu.ec

ISBN: 978-9942-24-117-7

